Para el profe Veitía, honor a quien honor merece

15/05/2018

La noticia, lejos de sorprenderme, me alegó sobremanera. El profe Ronaldo Veitía será exaltado al Salón de la Fama de la Federación Internacional de Judo en el próximo Campeonato Mundial de Bakú, en una ceremonia prevista para el 18 de septiembre.

La gran contribución, enseñanza y resultados del cinta negra y octavo dan en una disciplina que tiene como principal objetivo la formación de valores humanos fue el principal motivo para su nominación, además de ir esto avalado por varios títulos olímpicos y mundiales de sus Marianas.

Yo lo conocí personalmente solo hace un par de años, ya cuando había cerrado su prolífica carrera de 30 años al frente de la selección femenina del marcial deporte, pero desde entonces hemos mantenido la comunicación.

Sin ser yo de los tradicionales reporteros de su deporte, siempre me atendió con mucha cortesía, y no lo fue menos cuando estuve en su casa, en el pintoresco pueblo de Santa María del Rosario, donde es todo un ídolo.

No importa que nos perdiéramos antes de llegar, bastó con preguntarle al primero que pasó por la calle y enseguida nos indicaron su morada, que nos abrió sin tapujos, al igual que su corazón.

Por más de dos horas hablamos desde sus inicios en los tatamis como competidor, hasta el duro momento del retiro y alguna que otra insatisfacción. Acompañado de su inseparable Mercedes, me contó de las mieles del triunfo, pero también de la sal de la vida, siempre con la mejor de las opiniones para sus pupilas.

También me ratificó que a pesar de las múltiples propuestas recibidas, jamás aceptaría entrenar a otro equipo para que se enfrentara a las cubanas, y prefiere hacer lo que ha hecho hasta ahora: impartir cursos y talleres por todo el mundo, porque invitaciones le sobran.

Ese es el prestigio ganado luego de tantas décadas de sacrificio, quizás desde el mismo día en que apostó con

sus muchachas que por cada llegada tarde suya pagaría, y se quedaron esperando para cobrarle.

Por eso será apenas el tercer cubano en el Salón, después de Héctor Rodríguez y Driulis González, en el selecto listado que posee solamente 30 miembros. Honor a quien honor merece.